

¿Qué es el TDAH?

A su hijo, ¿le cuesta estarse quieto o prestar atención? Tal vez le hayan dicho que su conducta se debe al trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH). Un niño con TDAH puede tener dificultades para concentrarse (déficit de atención). También puede resultarle difícil controlar sus impulsos (trastorno por hiperactividad). Para los niños que tienen uno de estos problemas (o ambos), desempeñarse y portarse bien representa un gran esfuerzo. El TDAH es uno de los trastornos de salud mental más comunes en los niños. Nadie tiene la culpa. Pero si se deja sin tratar, puede privar a un niño de la confianza en sí mismo, impedir que establezca relaciones y limitar sus logros. Hay tratamientos eficaces disponibles.



¿Cuál de las siguientes opciones describe a su hijo?

Estos son algunos de los síntomas del TDAH:

Déficit de atención

- Falta de concentración
- Su rendimiento en la escuela es irregular
- Se distrae fácilmente
- Le cuesta cambiar de tarea o de ambiente
- Es desordenado o se le pierden las cosas
- Es olvidadizo

Hiperactividad/Impulsividad

- Le cuesta controlar los impulsos (quizás hable demasiado, interrumpa o le cueste esperar su turno)
- Se altera o enoja fácilmente
- Siempre se está moviendo (a veces sin razón)

- No aprende de sus errores

¿Qué sucede en el cerebro?

El cerebro controla el cuerpo, las ideas y las emociones. Lo hace con la ayuda de los neurotransmisores. Estas sustancias químicas ayudan al cerebro a enviar y recibir mensajes. En el TDAH, los niveles de estos químicos suelen variar. Esto puede hacer que los signos de TDAH aparezcan y desaparezcan.

Cuando no se reciben los mensajes

En el TDAH, las sustancias químicas de ciertas partes del cerebro pueden escasear. Esto impide la comunicación de ciertos mensajes entre las células nerviosas. Y, por lo tanto, no se transmiten los mensajes que ordenan a una persona que controle su comportamiento o que preste atención. Como resultado, pueden observarse los rasgos propios del TDAH.

Recuerde los puntos fuertes de su hijo

Criar niños con TDAH puede ser una experiencia difícil. Por eso, es fácil pasar por alto sus buenas cualidades. ¿En qué se distingue su hijo? Haga lo que pueda para apreciar y apoyar los talentos, puntos fuertes e intereses únicos de su hijo. Para fomentar y apoyar la autoestima de su hijo, comparta pensamientos y sentimientos positivos sobre su hijo con la mayor frecuencia posible.

Para obtener más información, consulte el sitio web de [Niños y Adultos con Trastorno Por Déficit de Atención con Hiperactividad \(Children and Adults with Attention-Deficit/Hyperactivity Disorder\)](http://www.chadd.org) en www.chadd.org